

# LA FEDERACION.

REVISTA SEMANAL, POLITICA Y LITERARIA.

*Se publica todos los domingos.*

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En toda España, 8 rs. trimestre.

Murcia 19 de Noviembre 1882.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Nueva de S. Agustin, 3, pral.

## SUMARIO.

Nuestra ambicion.—Descentralicemos, por Leon Hugonnet.—Comunicado, por Pedro Perez Uriarte.—Sueltos.—Seccion amena: Descubrimiento del mar del sur II, por F. F. V.—¡Entonces!, por L. Llinares.—Anuncio.

## NUESTRA AMBICION.

Si el partido republicano federal, si ese cuerpo avanzado de la política de nuestra patria, fuera uno de tantos que han venido predicando en la oposicion ideas salvadoras y halagüeñas para hacerse un lugar en la opinion, escalar el poder y una vez en él, olvidar sus promesas y seguir la marcha perniciosa de sus predecesores: si en los hombres á quienes está encomendada la gestion de nuestra política, pudiéramos ni aun soñar semejantes tendencias y aspiraciones, nosotros romperíamos la humilde pluma con que estos desaliñados renglones escribimos y entre la indignacion y la vergüenza, borraríamos para siempre nuestros nombres de las listas de ningun partido militante, para dedicarnos unicamente á la propagacion de las ideas que alimentamos en nuestra conciencia y de que por nada, ni aun por eso podríamos abjurar; porque lo decimos de ahora para siempre: no somos tan optimistas que no podamos creer que los hombres varien, pero si tenemos la

fé suficiente para estar convencidos de que nuestras doctrinas son las únicas que pueden redimir á la humanidad, sumida aun hoy á pesar del tan cacareado progreso de que hacemos alarde, en la más ominosa postracion; y que ni las apostasias, ni los perjuros de nuestros hombres, ni la malversacion de nuestros principios, podrán lograr desprestigiarlos ante la conciencia recta y sensata de la opinion pública, que no tiene, al parecer, otra arma con que combatirlos, sino la de suponerlos tan sumamente elevados y nobles, tan equitativos, tan justos y libérrimos, tan en armonia con la dignidad humana y tan en oposicion á todo espíritu de injusticia, de arbitrariedad y privilegio, que no pueden concebir haya hombres susceptibles de tanta virtud, de tanto desinterés y de tanta rectitud de conciencia, que sean capaces de administrar los pueblos con arreglo á principios tan puros y sublimes. Y este es un error muy supino: porque si es verdad que los hombres hacen las leyes, no es menos cierto que las leyes hacen á los hombres; y mucho más cuando se trata de leyes, no confeccionadas al capricho y para obtener un fin determinado más ó menos útil ó conveniente, sino de leyes eternas inmutables y justas, cuyo testamento está escrito *ab intio* en todas las conciencias.

Pónganse en vigor los principios democráticos en toda su pureza, déense á cada individuo y á cada colectividad el *sumun* de libertades que le pertenece,